

## Sube

### Bernardo Cabañero,

portavoz del PP en el ayuntamiento de Villarrobledo, porque ha decidido plantarle cara a los que entienden la política como un arte para conspirar. Ha venido a reclamar de

Madrid la sensatez que no existe en el PP de Albacete.

### Siro Torres,

delegado de la Junta de Comunidades, por su diligencia a la hora de resolver los problemas de los ciudadanos, sin regatear esfuerzos, como le ocurren a otros políticos locales.



## Baja

### Atanasio Ballesteros,

diputado del PP, por su demagogia barata sobre el campo de tiro de Chinchilla, y por no tener ni repajolera idea de historia cuando dice que el campo de maniobras se lo debemos al

PSOE. ¿Si Franco levantara la cabeza?

### José Molina,

por el silencio de complicidad que está manteniendo la coalición IU, con la indiscriminada reestructuración de personal en la CCM y no haber dicho esta boca es mía ante tanto atropello como se sigue cometiendo. ¿Qué le dice CCOO?



## El Escaparate

Miguel Nieto



## Dar la nota

La historia reciente de las Cortes de Castilla-La Mancha está llena de "espantás". La forma de hacer política por estos pagos se asemeja más al cabreo temporero que a la rigurosidad en el empleo de las artes políticas. Es parecido a lo que ocurre cuando a un niño le niegas la chuchería, que inmediatamente se cabrea y no hay quién le haga entrar en razón.

La política, entendida así, se convierte en la ejecución del ridículo, delatando la baja catadura intelectual del político que la practica y creando la desazón del ciudadano, que entiende que sus representantes, en vez de defender las causas para las que lo votaron, sumerjan en crisis de identidad que les llevan a desaparecer cual hombre invisible. La rapacería de este tipo de políticos se soporta a duras penas en un auditorio al que se va a defender causas justas. Y la pena, nuestra pena, es que el Parlamento Regional se ha convertido en pasarela de exhibiciones tan infumables por culpa de rabetas mal tomadas. Volvemos a lo de siempre, si no me gusta el carro no hay bueyes que tiren de él. Por ello cuando la "espantá" se sacraliza, hay que decirle a sus autores que con gestos para la galería sólo se consigue la foto y se falta al principio más fundamental que prometieron y juraron, el trabajo.

La última del Partido Popular, con el Síndico de Cuentas por medio madera de su misma madera es un exponente más de la liturgia del titere, del circo, del sin fuste. Su maestro de ceremonia, el ilustre Pedro Peral, no podía ser otro, gasta más tiempo en fuegos de artificios que en poner en práctica una forma de hacer oposición que le proyecte la confianza de los ciudadanos. En su descargo queda su afán por ser protagonista. Y es que quien ha sido rey ya no acepta ser lacayo.